



UN NUEVO COMIENZO

Reflexiones diarias para
Adviento y Navidad

We hope you enjoy these sample pages. For ordering
information, visit Liguori.org.

P. MARK G. BOYER

Introducción

El tema de estas meditaciones es la gente y los objetos relacionados con Adviento y Navidad. Durante las próximas cinco semanas, centraremos nuestra atención en la gente y en los objetos que aparecen en estos 35 días de Adviento y Navidad. Recorreremos el Adviento, un tiempo litúrgico que nos ayuda a prepararnos para la venida de Cristo en tres momentos: su venida al final de los tiempos; a través de su palabra y en los sacramentos; y ahora, en la celebración anual de su nacimiento. Nos alegraremos durante la Navidad, un tiempo litúrgico para celebrar el nacimiento de Jesús en Belén hace 2000 años; para honrar a su madre, la bienaventurada Virgen María; para recordar a la Sagrada Familia; y para celebrar su entrada en la historia humana.

Al inicio de cada semana se presentará una oración. Esta oración puede decirse durante esa semana antes o después de leer la meditación del día; trata de sintetizar el espíritu de esa semana. Después de rezar la oración de la semana, lee la meditación del día o reza la oración después de la meditación.

Cada día comienza con una frase o con el nombre de una persona u objeto. El objetivo del título es darnos una imagen que podamos usar a lo largo del día. Puedes pensar en ella, ponderarlo, contemplarlo a lo largo de la jornada. La frase o título de una persona o de una cosa es como una fotografía para la mente la cual enriquecerá, desde el punto de vista estético, tu espíritu y tu espiritualidad de Adviento y Navidad.

La persona o el objeto proviene de los textos bíblicos asignados como lecturas para cada día de Adviento y Navidad. Donde pareció oportuno, algunas palabras o versículos han sido añadidos en la reflexión sobre la Escritura. Los textos de la Biblia son como un nido para el huevo que estás preparando con el calor de la oración y el trabajo de tu alma en la meditación.

Deseo que tu alma se enriquezca al usar este pequeño libro. En pocas palabras, para cuando termine el Adviento y la Navidad, deseo que muchos “polluelos” de espiritualidad hayan nacido.



Primer domingo de Adviento

La vela

Oración

Señor, tú cumpliste la promesa que hiciste a Israel y a Judá de hacer nacer un vástago del tronco de David, mi señor Jesucristo. Haz que sea digno ante ti en santidad. Ayúdame a descubrir los signos de los tiempos. Ayúdame a estar vigilante en todo momento para la venida del Hijo del Hombre en una nube con poder y gloria, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Amén.



*... para que se consoliden sus corazones con santidad
irreprochable ante Dios, nuestro Padre, en la Venida
de nuestro Señor Jesucristo, con todos sus santos. 1
Tesalonicenses 3:13*

El Adviento comienza centrando nuestra atención en la segunda venida de Cristo en su gloria. Los primeros libros del Nuevo Testamento, especialmente las cartas de san Pablo, ven la segunda venida de Cristo como algo inminente. La primera carta de san Pablo a los tesalonicenses, el texto más antiguo del Nuevo Testamento (escrito hacia el año 50), exhorta a los cristianos a ser irreprochables ante Dios “en la Venida de nuestro señor Jesucristo” (1 Tes 3:13). Cuarenta años más tarde (alrededor del año 90), el autor del Evangelio de san Lucas dice a sus lectores “estén en vela, pues, orando en todo tiempo para que tengan fuerza, logren escapar y puedan mantenerse en pie delante del Hijo del hombre” (Lc 21:36). Ellos lo verán “venir (...) En una nube con gran poder y gloria” (Lc 21:27).

La espera de la inminente venida de Jesús se representa al encender la primera vela de tu corona de Adviento, que es un círculo hecho con ramas de pino, en la que colocas, ya sea tres velas rojas y una rosa, o cuatro velas blancas. Apaga todas las luces después de encender la primera vela y siéntate simplemente con tu mirada fija en ella. Notarás que, incluso desde una distancia considerable, podrás ver la luz de la vela.

Después del padrenuestro en la Misa, el sacerdote dice que “esperamos la venida gloriosa de nuestro señor Jesucristo”. Hoy una vela representa la fe de la Iglesia en la segunda venida de Cristo en gloria y majestad, ¡una espera en la que no pensamos todos los días! Somos como una vela que se consume brillando en esperanza, mirando hacia el futuro con los ojos fijos en la segunda venida de Cristo al final de los tiempos.

Lunes

Primera semana de Adviento

La cruz de san Andrés

*Porque, si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor
y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los
muertos, serás salvo.*

Romanos 10:9

¡**A**cabamos de comenzar el Adviento y la fiesta de san Andrés, apóstol, se interpone de improvisto! ¡Así es el calendario litúrgico! De cualquier forma, antes de lamentarnos más de lo necesario por esta distracción del Adviento, debemos considerar las palabras de san Pablo a los romanos en uno de los versículos del texto de la Escritura de hoy. Como bien sabe san Pablo, para creer que Jesús es el Señor, alguien tiene que habérmolo anunciado.

El Evangelio de Mateo nos muestra cuán simple es ser llamado y enviado. Jesús ve a Pedro y Andrés lanzando sus redes al agua. Todo lo que tiene que decir es, “Vengan conmigo, y los haré pescadores de hombres” (Mt 4:19) y ellos dejan sus redes y lo siguen. En el Evangelio de san Juan se nos dice que Andrés antiguo discípulo de Juan el Bautista, es el primero en ser llamado por Jesús para posteriormente ir y traer a Pedro ante Jesús (Jn 1:35-42).

La “X” que se relaciona con “san Andrés” hace referencia a su cruz. Este apóstol fue, de acuerdo con la tradición, martirizado en una cruz en forma de equis. Podemos pensar en que la equis indica un lugar concreto en nuestro recorrido de Adviento. Tú estás de pie en ese lugar, confesando constantemente con tus labios que Jesús es el Señor y que volverá.



Martes

Primera semana de Adviento

El lobo y el cordero

Serán vecinos el lobo y el cordero, y el leopardo se echará con el cabrito; el novillo y el cachorro pacerán juntos, y un niño pequeño los conducirá.

Isaías 11:6

Al profeta Isaías le gustan los contrastes. Un contraste pone juntas dos cosas opuestas y extrae una verdad de la distancia que hay entre ellas. Así, en un extremo del contraste está un lobo, un depredador, y en el otro está un cordero, una cría pequeña y débil de un rebaño. En un extremo de otro contraste está un leopardo, un felino grande, y en el otro extremo está un cabrito, un animal pequeño de pastoreo. Lo que el profeta quiere decir es que, cuando nazca un brote del tronco de Jesús y una rama comience a crecer de sus raíces, todas las cosas que se oponen entre sí encontrarán la armonía. El caos del mundo y las enemistades de las criaturas serán transformados por el Hijo de David.

Jesús, hijo de David, presenta su propio contraste en el Evangelio de Lucas. Alaba a Dios por haber “ocultado estas cosas a sabios e inteligentes” y por revelarla “a pequeños” (Lc 10:21). ¡Isaías habría estado orgulloso de que Jesús también usara un contraste! El Adviento es un tiempo muy oportuno para armonizar los contrastes que existen en nuestras familias, en nuestra iglesia y en nuestro lugar de trabajo, mientras esperamos la venida de Jesús en su gloria. En aquel día, los contrastes desaparecerán y darán lugar a una perfecta armonía.



Miércoles
Primera semana de Adviento
La montaña

*Hará Yahvé Sebaot (...) en este monte un convite de
manjares frescos, convite de buenos vinos: manjares
de tuétanos, vinos depurados.*

Isaías 25:6

Tanto a Dios como a Jesús les gustan las montañas. A lo largo del Antiguo Testamento, Dios hace sus principales intervenciones en la montaña. Moisés recibe su llamado en una montaña y más tarde recibe los Diez mandamientos en una montaña. Elías pasa tiempo en una montaña y al final escucha el delicado susurro de Dios. En el Evangelio de Mateo, Jesús es conocido por su primer Sermón de la Montaña y los principales acontecimientos de su vida suceden sobre una montaña.

Por tanto, no debe sorprendernos que la montaña sea una buena imagen para el Adviento. Isaías presenta una gran fiesta que tiene lugar en Jerusalén, la cual está construida sobre el Monte Sion. Se trata de “un convite de manjares frescos, convite de buenos vinos” (Is 25:6). Sobre la montaña, Jesús primero alimenta a las multitudes que lo acompañan haciendo curaciones y después, con unos cuantos panes y pescados, les da de comer.

Subir la montaña en Adviento significa estar todos los días en una fiesta con la Palabra de Dios a través de los textos bíblicos de cada día, a través de la Lectio divina o de cualquier texto de la Escritura que leas. Subir a la montaña en Adviento nos aleja del ruido casi omnipresente que nos rodea. Dios habla mejor en la cima de la montaña, donde a él le gusta ofrecer fiestas con manjares abundantes.



Encuentra indicios de la presencia de Cristo en tu vida ordinaria. Un nuevo comienzo te ayuda a conocer a los personajes y objetos propios de Adviento y Navidad, como los pastores, el pesebre, los dones de los magos y la nochebuena de san Ambrosio. Mientras te preparas para celebrar el nacimiento de Cristo —y en definitiva para su segunda venida—, reflexiona en todas las personas y objetos que aparecen en estas páginas.

El P. Mark G. Boyer, quien será tu guía en este viaje, combina oraciones, reflexiones diarias y lecturas de la Escritura para hacer meditaciones que sostengan y fortalezcan tu fe.

El **P. Mark G. Boyer**, sacerdote de la diócesis de Springfield-Cape Girardeau, Missouri, es autor de 40 libros sobre espiritualidad bíblica y litúrgica. Imparte cursos de Biblia y cine en la Missouri State University, donde ha sido profesor durante 27 años. Dedicó este volumen de *Un nuevo comienzo* a Mike y Carol Fasching, Linda Huber, Virginia Noller, Larry y Bev Simon, y a Charles y Pamela West.

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial, Provincia de Denver, Los Redentoristas

Publicado por Libros Liguori
Liguori, Missouri 63057

Pedidos al 800-325-9521 • www.librosliguori.org
Copyright © 2015 Liguori Publications

Derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación se puede reproducir, almacenar en ningún sistema ni transmitir por ningún medio—electrónico, mecánico, fotocopia, grabación ni ningún otro—sin el permiso previo por escrito de Libros Liguori.

Los textos de la Escritura que aparecen en este libro han sido tomados de la Biblia de Jerusalén versión latinoamericana © 2007, Editorial Desclee de Brower. Usada con permiso. Todos los derechos reservados.
p ISBN 978-0-7648-2651-1
e ISBN 978-0-7648-7083-5

Libros Liguori, una corporación sin fines de lucro, es un apostolado de los Padres y Hermanos Redentoristas. Para más información, visite Redemptorists.com.

Diseño de la portada: Lorena Jimenez.
Imagen de la portada: Shutterstock

Impreso en Est
17 16 15 14 13

We hope you enjoy these sample pages. For ordering information, visit Liguori.org.

